

RECUPERAR LA INDUSTRIA PARA QUE HAYA AUTÓNOMOS

En el epicentro de la crisis, año, 2011, el Presidente de los Estados Unidos, Barak Obama, bien asesorado creo Yo, decidió que había llegado el momento de volver a reindustrializar el país, localizar de nuevo en territorio norteamericano las fábricas que estaban deslocalizadas; con ello, la locomotora americana enseñó, una vez más, el camino a seguir por los demás gobiernos de Occidente. La finalidad no era otra que aumentar el valor añadido interno, asegurar la producción, y crear nuevos empleos entre los ciudadanos y habitantes de los Estados Unidos, que no lo olvidemos, es la primera obligación de un Gobernante, mirar por el bien de sus ciudadanos.

A rebufo de los americanos, la Unión Europea emplaza a los Estados miembros a elaborar y promover planes propios de reindustrialización, con la finalidad de pasar, de un 15'2% de presencia del sector industrial en la economía a un 20% en el año 2.020. Con ello, se pretende además un objetivo de empleo muy ambicioso, y es rebajar la tasa de paro, que en algunos países, como el nuestro, supera ampliamente el 20%,

Países como el Reino Unido y Alemania ya se han adelantado y han tomado decisiones en el sentido de apoyar a las empresas para mejorar su tecnología, incorporando a las empresas la tecnología llamada "fábricas 4.0".

De la mano de iniciativas como las descritas, las fábricas de producción montadas en Asia, en China sobretodo, deben volver a Europa de la mano de la nueva tecnología, empleando nueva maquinaria que sustituya a la antigua, obsoleta. Con innovaciones tecnológicas como la robótica, la nanotecnología, la nueva informática, y maquinaria como las fábricas de última tecnología fábricas 4.0.

Cuando comenzó la transición española, la industria suponía más del 30% del Producto Interior Bruto de nuestro país, mientras que en 2.013, en plena crisis, el peso de la industria apenas alcanza el 15%, o sea, se ha reducido éste a la mitad, en tan solo 30 años. ¿A alguien puede extrañar que no haya trabajo? ¿Dónde vamos a trabajar?

En España tenemos un censo de más de tres millones de empresas, de las cuales, el 99.9% de son PYMES y el 0.1% son grandes empresas. Con 0 empleados (empresas del propietario, es decir, Autónomos propiamente dichos) hay aproximadamente 1.800.000. Son microempresas (1 a 9 empleados, aproximadamente 1.300.000, pequeñas (de 10 a 49 trabajadores), unas 130.000; medianas (entre 50 y 250 empleados), apenas tenemos 20.000, y las Grandes (más de 250 trabajadores), no llegan a 4.000. España es un país de pymes y Autónomos, motor del crecimiento y del empleo estable y seguro, pero para que haya Autónomos, y sobre todo, para que se consoliden y puedan tener continuidad y esa necesaria estabilidad, hacen falta industrias que precisamente hagan "necesaria" la presencia a su alrededor de numerosos Autónomos. Industrias en primer lugar, y luego unas condiciones favorables para trabajar, es decir, bajos costes sociales, mucha menor presión fiscal, acceso fácil y rápido al crédito, trámites burocráticos sencillos, etc.

Para intentar que vuelva a "haber trabajo", deben propiciarse las condiciones para que haya nuevos Sectores que demanden empleo.

Debe implementarse un Plan de empleo para jóvenes: Plan para 700.000 jóvenes ni-ni (que ni estudian ni trabajan) y para facilitar la posible vuelta de 300.000 jóvenes emigrados.

También han de crearse Planes Específicos de Empleo para mayores de 45 años sin empleo.

La caída de la construcción debe ser sustituida por otro tipo de industria. Esto hará aumentar la producción, el PIB, las rentas y como consecuencia la Demanda Agregada. En España hay muy buenos ingenieros, muy buenas empresas de construcción de maquinaria, de máquina herramienta, de empresas que construyen otras "llave en mano".

Para que todo ellos sea posible, es preciso acometer:

- Un plan de acción de apoyo a estas empresas, para que mediante un plan de marketing popularicen entre las empresas españolas y los emprendedores, la nueva tecnología "fábricas 4.0", última generación de maquinaria y de renovación de maquinaria obsoleta.

- Créditos concedidos directamente por el ICO a empresas para la compra de maquinaria a interés muy bajo, sin pasar por los bancos, que recogen el dinero prestado por el Banco Central Europeo al 0.5% y lo dedican a comprar Deuda Publica española al 4%. La banca no concede créditos, así que otros tienen que hacer su trabajo, y bien puede ser el ICO.

- Dentro del Estado destaca el País Vasco, que está a la cabeza. El Gobierno Vasco ha impulsado los recursos para su proyecto "Basque Industry 4.0" para tratar de colocar a Euskadi a la cabeza de la cuarta revolución industrial con la "fábrica inteligente". El objetivo señalado es que en 2020 la industria represente el 25% del PIB vasco. Otras Comunidades Autónomas debería seguir el ejemplo de reindustrializarse en aquellos sectores en los que puedan ser fuertes y competitivos.

El Gobierno español debe acometer sin pérdida de tiempo el "Proyecto máquinas 4.0". Un proyecto de industrialización para cambiar la producción. El Ministerio de Industria, en lugar de dedicarse a arruinar a la gente con aumentos consentidos y desmedidos en las facturas de consumo energético, debería afanarse en organizar, facilitar créditos para que las fábricas conozcan y utilicen la nueva tecnología, dando a conocer que empresas pueden fabricarlas. En definitiva, aportar por la reindustrialización utilizando la tecnología, la I+D+i, la cualificación de los recursos humanos y a partir de ahí, ser más competitivos.

En este camino, deben contar con las ASOCIACIONES DE EMPRESARIOS, Y COMO NO, DE AUTÓNOMOS, con las UNIVERSIDADES, especialmente las Facultades de Ingeniería, LAS ESCUELAS DE FORMACIÓN PROFESIONAL, etc., para dar a conocer esa nueva tecnología de fábricas 4.0. Una autentica revolución industrial que puede acabar con la actual maquinaria, ya obsoleta, como la implantada en China. Ahora se trataría de montar la nueva maquinaria en España, desplazando a la maquinaria antigua por máquinas muy productivas que utilizan mano de obra muy cualificada. Las fábricas en Asia ya no son más competitivas en costes, sino en la demanda por su enorme población. De esta manera, las empresas de producción españolas que se han situado en China posiblemente puedan volver, y crear riqueza, otra vez, en España.

FRANCISCO JAVIER PÉREZ BELLO.

ABOGADO EN "KNM ABOGADOS"

REALIZADOR DE "LA HORA DEL AUTÓNOMO" EN GESTIONA RADIO.

PRESIDENTE DE LA FEDERACIÓN DE AUTÓNOMOS DE GALICIA.

